

Industria defiende que el dictamen de Garoña no llegue al Consejo de Ministros

Miguel Sebastián es partidario de que el futuro de la central nuclear se resuelva por orden ministerial para evitar que el debate salpique al resto del Gobierno

A. I. SÁNCHEZ / M. GONZÁLEZ

MADRID/BURGOS. La prórroga de la central nuclear Santa María de Garoña (Burgos) sigue dando quebraderos de cabeza en el Ejecutivo. La resolución se declara «próxima» en fuentes oficiales y el debate se encuentra ahora en la paternidad política de la decisión. Desde el Ministerio de Industria Miguel Sebastián está defendiendo la posibilidad de que la decisión no se eleve al Consejo de Ministros, y la resolución se quede en una orden ministerial con el sello de su Departamento de Gobierno.

Una fórmula que, de un lado, permitiría al jefe del Ejecutivo «lavarse las manos» del dictamen, si lo desea, facilitándole una salida políticamente incorrecta (vida útil más allá de 2011). De otro, Sebastián tutelaría más de cerca la resolución. No en vano, el ministro de Industria es partidario de prorrogar la vida útil de Garoña según criterios técnicos aunque ayer mismo afirmó públicamente que «acatará» la decisión política.

Esta fórmula, no obstante, está siendo objeto de debate en el seno del Gobierno dado que el ala socialista más partidaria del cierre de la central defiende que la resolución emane de un Consejo de Ministros, tras el estudio previo del informe y propuesta elaborados por Industria. El debate, además, tiene implicaciones jurídicas dado que de tomarse la decisión en Consejo de Ministros, los dueños de la central, Iberdrola y Endesa, tendrán que recurrir la resolución, en su caso, directamente ante el Tribunal Constitucional. De lo contrario, si el futuro de la central burgalesa se decreta a través de orden ministerial de Industria, las compañías eléctricas tendrán que cursar su demanda por la vía contencioso-administrativa.

Y es que el Ejecutivo tiene la potestad de no seguir el dictamen del Consejo de Seguridad Nuclear —favorable a

una prórroga de diez años para Garoña, renovables por otros diez ejercicios—, pero tendrá que acompañar su resolución de un dictamen motivado. Un documento que Endesa e Iberdrola cuentan con recurrir dado lo favorable de la resolución del Consejo de Seguridad Nuclear.

Entretanto, el debate sobre la suerte de la central no se relaja y sigue abriendo brecha dentro del PSOE. Ayer, el ex presidente del Gobierno Felipe González se mostró a favor de que la vida de la planta burgalesa sea prorrogada por diez años, y subrayó que el programa electoral del PSOE recoge con «precisión» que el partido se compromete

al cierre de este tipo de instalaciones cuando se agote la vida útil de las mismas. En esta línea, recordó que el informe del CSN apunta que la vida útil de Garoña puede alargarse diez años si se introducen mejoras de seguridad.

Movilizaciones

Con otra proyección mediática, el alcalde de Trespaderne, José Luis López, anunció ayer que si el Gobierno no prorroga la licencia de la central de Garoña, ubicada en las proximidades de su municipio, abandonará el PSOE. Lçópez pidió así a Rodríguez Zapatero que «reflexione y no cie-

re» la central porque, de hacerlo, la comarca se convertirá en «un desierto». Los trabajadores de la planta también salieron ayer en defensa del funcionamiento de la central por otros diez años. Los empleados se concentraron ayer y se reunirán mañana en asamblea para planificarán su calendario de movilizaciones. Por su parte, el consejero de Economía y Empleo de la Junta de Castilla y León, Tomás Villanueva, criticó ayer la «ambigüedad» del Gobierno y aseguró que la postura adoptada por el Ejecutivo «crea incertidumbre en un sector en el que hay que aportar claridad».

Del lado de los partidarios del cierre de la planta, el responsable de energía nuclear de Greenpeace, Carlos Bravo, insistió ayer en que el informe del CSN fue «apalabrado» con el Ministerio de Industria que, según aseguró, será el que decidirá sobre la continuidad de la central.

Zapatero quita los matices y dice que «cumplirá» su promesa

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, endureció ayer su discurso sobre el futuro de la central Santa María de Garoña (Burgos) al asegurar que «cumplirá» los compromisos recogidos en su programa electoral, durante la sesión de control al Gobierno en el Congreso. Este mismo martes, en comparecencia ante el Senado, el jefe del Ejecutivo tan sólo se comprometió a «procurar cumplir» las obligaciones previstas en su programa. Por su parte, el presidente del PP, Mariano Rajoy, acusó a Zapatero de «montar un lío muy considerable» alrededor de la prórroga solicitada por la central. Asimismo, abogó por implantar en España «un mix» energético que permita rebajar la dependencia del exterior.

El Ejecutivo tendrá que defender su decisión sobre la central nuclear con un dictamen motivado



El Rey preside el vigésimo aniversario de la asociación SECOT

Su Majestad El Rey, presidente de Honor del Consejo Protector de SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica) presidió ayer el acto conmemorativo del vigésimo aniversario de la institución en Madrid, patrocinado por la Fundación Repsol y la Fundación Rafael del Pino. El acto contó con la presencia de la ministra de Vivienda, Beatriz Corredor, así como representantes del Consejo Protector de SECOT.

EFE